

## **AUTOPERCEPCIÓN Y PERCEPCIÓN DEL GRADO DE INTERIORIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA**

Luis A. Peña N. y Alonso Meza E.  
luisangelup@hotmail.com

### **RESUMEN**

*El grado de interiorización de los valores como parte del perfil moral de los estudiantes de los grados primero a tercero de la Escuela Secundaria N° 5 Profr. Felipe de Jesús Jasso en Montemorelos, desde la perspectiva de la autopercepción (lo que piensa de sí mismo cada alumno) y desde la perspectiva de la percepción (lo que piensa su mejor amigo de la clase), respecto de los 11 valores promovidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año escolar 2005-2006, es el tema del presente informe de investigación. La muestra estuvo constituida por 150 alumnos de la escuela antes mencionada, y que fueron previamente seleccionados mediante un sociograma, permitiendo la conformación de parejas de amigos en los grados primero, segundo y tercero del nivel secundario. El 56% de los estudiantes encuestados eran mujeres y el 44% eran hombres. A las parejas seleccionadas se les aplicó dos instrumentos ex profeso cada uno con 55 ítemes o reactivos que expresaban las conductas a medir para calificar el grado de interiorización de los valores, según la frecuencia, mediante una escala Likert. El instrumento de autopercepción estaba redactado en primera persona, el instrumento de percepción contenía las mismas declaraciones pero en tercera persona. La *t* de Student para muestras pareadas y la *t* de Student para muestras independientes fueron las dos pruebas estadísticas utilizadas. Los resultados arrojados por el estudio mostraron una diferencia significativa entre la autopercepción y la percepción del grado de interiorización de 7 de los 11 valores estudiados. En los hombres la diferencia se presentó en 8 valores y en las mujeres no hubo diferencia alguna.*

### **Antecedentes**

A lo largo de los siglos y partiendo desde civilizaciones tan antiguas como la griega y la romana, o épocas como la Edad Media hasta el presente, o buscando en los pensamientos de hombres tan ilustres como Confucio, Platón, Aristóteles y el mismo Jesucristo; la educación del carácter y la moral desempeñada por cada integrante de la comunidad educativa al informar e instruir a los adolescentes con un alto contenido axiológico, no sólo en los programas curriculares sino en toda la gama de experiencias educativas accesibles al educando; permanecen como el aspecto vital de la educación contemporánea (Elias, 1989; Lickona, 1991; Wynne y Ryan, 1997).

Tamez Guerra et al. (2001) enuncian, entre otros objetivos del Programa Nacional de Educación para el sexenio 2001-2006 en México, el propósito de lograr en los educandos del nivel secundaria un perfil que tenga las siguientes características: que sean responsables en todas sus obligaciones, que perseveren en el logro de mejores aprendizajes a lo largo de la vida, que sean jóvenes autorregulados, que ejerzan liderazgo y autoridad en la resolución de las diversas problemáticas sociales, que se conviertan en ciudadanos que se apropien de la cultura de la legalidad, que trabajen diariamente por una sana convivencia entre sus semejantes, que desarrollen su creatividad, que posean un adecuado sentido estético del cuidado de sus cuerpos, que generen experiencias de solidaridad y compromiso con los menos favorecidos, que la tolerancia cultural esté ligada a la vida democrática y que sean activos generadores de justicia social y respeto por los derechos de los demás.

La educación se halla estrechamente vinculada al ideal de un perfeccionamiento conductual-moral progresivo de la persona, y puesto que cada vez los desafíos educacionales y proyectos curriculares de formación del carácter cobran un lugar más protagónico en la escena enseñanza-aprendizaje, en toda institución educativa han de existir constantes esfuerzos por asegurar en el alumno el acceso al mayor número de vivencias académicas que traigan como consecuencia la creación de un individuo apto para prestar un servicio abnegado a Dios y a la familia humana (Knight, 2002).

Por ello la secundaria representa para el joven un ciclo en el que la educación que recibe es, en esencia, formativa, integral y no solamente propedéutica, antes bien, contribuye a generar en el adolescente una primera síntesis personal y social que lo ubica como un posible gestor de cambios y transformaciones en su espacio y tiempo culturales (SEP, 2000).

Pereira de Gómez (1997) opina que el hombre es una unidad completa, para cuyo desarrollo armónico es imprescindible integrar en los programas educativos los múltiples compo-

nentes que hacen parte del yo íntimo y del yo comunitario; englobar los elementos físicos, intelectuales, afectivos, morales, éticos y religiosos es la tarea por excelencia de la educación adolescente contemporánea.

Al hablar de valores, educación y el desarrollo de una identidad propia en el adolescente, cobra importancia el tratamiento de las conductas o comportamientos. En vista de que todo ser humano percibe lo que es, o llega a tener un conocimiento de sí mismo, a partir del ejercicio de la autopercepción, Bem (1972) subraya que en dicho ejercicio la persona observa detalladamente sus conductas, sus comportamientos, la frecuencia con la que realiza diversas actividades, para luego atribuir juicios o definiciones propias de lo que ella piensa y cree de sí misma. Por ello White (1979) afirma que de todas las lecciones que un joven debe considerar como valiosas para su desarrollo exitoso, la más importante es la de conocerse a sí mismo.

Griffin, Chassin y Young (1981) definen el autoconcepto como el cuerpo de creencias autopercebidas que cada persona tiene sobre sí misma en relación con sus características físicas, psicológicas, intelectuales, sociales, morales y afectivas.

El desarrollo de principios morales es una de las ocho tareas que menciona Havighurst (1972) como parte de la creación de una identidad propia. Esta meta incluye el desarrollo de una ideología social, política y étnica y la adopción y aplicación de valores, reglas morales e ideas significativas para la vida de una persona.

Jiménez Velásquez (2003) señala que la participación de una vida centrada en los valores es una carrera individual; los jóvenes se apoderan paulatinamente de los que llegarán a ser los generadores de sus conductas al mismo tiempo que se convierten en personas, unificando lo que son con lo que quieren llegar a ser y lo que deben ser, conforme a las competencias y normativas sociales de la época que les ha tocado vivir.

Knafo y Schwartz (2004) partiendo del estudio de Schwartz y Bardi (2001) especifican una lista de los diez valores que, según los resultados de las últimas investigaciones, son aquellos que conforman la identidad de las personas: liderazgo/autoridad/ejemplo (*power*), perseverancia (*achievement*), cuidado del cuerpo (*hedonism*), inventiva (*stimulation*), autodominio (*self-direction*), respeto (*universalism*), generosidad (*benevolence*), fidelidad (*tradition*), compasión (*conformity*) y optimismo (*security*).

El comportamiento de un individuo, asegura Burns (1990), siempre se ve influenciado no solamente por los significados personales que cada individuo atribuye a la autopercepción de sus conductas y cuerpo de creencias morales, sino también a sus experiencias pasadas y presentes con otras personas en términos de amistad.

En la adolescencia como en ninguna otra etapa del desarrollo humano, es cuando se le da mayor importancia a “lo que los otros piensan y observan de uno mismo y, al mismo tiempo, a la distinción entre el autoconcepto y la forma como se cree que los demás nos perciben, aspectos ambos que suponen una fuente de objetividad” (Fernández Sierra, 1995, p. 75).

Rice (2000) asegura que, en general, la totalidad de las personas poseen seis autopercepciones diferentes del yo: “(1) lo que realmente son, (2) lo que piensan que son, (3) lo que piensan otros que son, (4) lo que creen que piensan los demás de ellos, (5) lo que quieren llegar a ser, y (6) las expectativas que creen que otros tienen sobre ellos” (p. 174).

No obstante la opinión que poseen los adolescentes sobre sí mismos está directamente relacionada con lo que estos creen que los demás piensan de ellos. Las percepciones sobre los pensamientos de los demás impregnan sus autopercepciones (Harter, Stocker y Robinson, 1996).

Para el joven adolescente, asegura Hurlock (1967), existen tres mundos sociales que él percibe de un valor casi igual: su familia, la escuela y un pequeño mundo cerrado de amistad

muy íntima con uno o dos sujetos de su propio sexo, a quienes considera sus mejores amigos, con quienes se asocia en la gran mayoría de sus actividades y con quienes comparte sus ideales, anhelos y esperanzas.

Los amigos comparten algo más que secretos o planes; comparten sentimientos y se ayudan mutuamente a resolver problemas y conflictos interpersonales (Werebe, 1987). De ahí que la primera necesidad de los adolescentes consiste en establecer relaciones con otros, con quienes compartir intereses comunes (Hortacsu, 1989). A medida que se hacen mayores, los adolescentes desean una relación afectiva más estrecha, que involucre compartir el afecto, los problemas y los pensamientos más íntimos (Pombeni, Kirchler y Palmonari, 1990). Es así como la implicación con los pares se ha visto positivamente relacionada con muchos indicadores de ajuste psicológico y social en la etapa adolescente (Bishop e Inderbitzen, 1995).

Sobre los beneficios que recibe el adolescente cuando ya no solamente su familia representa para él o ella su universo social más inmediato, Melgosa (1998) asegura que, ahora, con sus amigos, el adolescente podrá desarrollar un punto de referencia para compararse, mejores estrategias para las relaciones, valores y normas morales propios, apoyo emocional, conceptos comunitarios como la solidaridad, la lealtad, el compañerismo y, finalmente, un ajuste adecuado de su autoconcepto.

Crabtree y Rutland (2001) investigaron la manera cómo los adolescentes con y sin dificultades de aprendizaje manejan la autopercepción y cómo éstos protegen su autoconcepto mediante el uso de la comparación social. El estudio involucró a 145 adolescentes con dificultades de aprendizaje en un primer grupo y en un segundo grupo la misma cantidad de estudiantes pero sin problemas de aprendizaje. El rango de edad de la población encuestada fue de 11 a 16 años. Todos los adolescentes completaron el *Harter's Self Perception Profile for Children (SPPC)*. El mencionado instrumento incluyó, en sus 36 ítemes, seis aspectos específicos

de la autopercepción: rendimiento escolar o académico, aceptación social, habilidades deportivas o atléticas, apariencia física, conductas morales y aspectos generales relacionados con la auto-valía global. Los hallazgos del estudio demostraron que existe muy poca diferencia entre la autopercepción que hacen los adolescentes con dificultades de aprendizaje y la autopercepción de quienes no padecen de esta problemática. Se concluyó así que los estudiantes con dificultades de aprendizaje desarrollan, de alguna manera, estrategias bastante particulares con las que pueden conservar de manera relativa una autopercepción positiva de las distintas áreas evaluadas, entre ellas los comportamientos morales.

Sweitzer (2005) estudió la relación entre el desarrollo del autoconcepto con respecto a los comportamientos morales y el desarrollo del interés social personal. Para ello hizo uso del *Piers-Harris Children's Self-Concept Scale* y del *Crandall's Social Interest Scale*. La población elegida para la investigación la conformaron un primer grupo de 30 adolescentes con desórdenes conductuales y un segundo grupo comparativo de 30 adolescentes sin problemas de conducta. Los adolescentes estaban en un rango de edad de 14 a 17 años. A los adolescentes con problemas de conducta también se les realizaron entrevistas a fin de constatar puntualmente tanto sus percepciones individuales de sí mismos, como sus interacciones con la comunidad. La autora del estudio concluyó que los comportamientos morales de los adolescentes con desórdenes de conducta son el resultado de específicas y subjetivas interpretaciones que hacen de sí mismos y de la comunidad que les rodea. Otra conclusión del estudio es que los adolescentes que presentaban comportamientos alterados carecían de una consistente visión de su autoconcepto y además reaccionaban de manera defensiva ante cualquier elemento o persona que pretendiera ser superior a ellos, todo con el ánimo de proteger sus intereses personales.

Meza Escobar (2003), en aras de buscar diferencias en las autopercepciones del grado de interiorización de valores entre los alumnos de primero y cuarto años del nivel universitario, investigó a cinco universidades de habla hispana de la División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día: la Universidad de Montemorelos (México), la Universidad Adventista de Centroamérica (Costa Rica), la Corporación Universitaria Adventista (Colombia), el Instituto Universitario Adventista de Venezuela y la Universidad Adventista Dominicana. El instrumento *ex profeso* para recolectar los datos sobre la práctica de los valores por parte de los alumnos incluía la medición de 34 valores expresados en acciones. La encuesta se aplicó a 349 estudiantes de primer año y a 214 de cuarto año, sumando un total de 563 participantes. El estudio concluyó que, en la mayoría de los casos, la autopercepción sobre el grado de interiorización de los valores que tienen los estudiantes que ingresan y se gradúan de las universidades adventistas es bastante similar: “muy bueno” y “excelente”, no habiendo cambios significativos según los resultados obtenidos.

Muñoz Palomeque (2005) desarrolló una investigación que pretendió medir la autopercepción del grado de interiorización de los valores en los estudiantes de preparatoria. El estudio abarcó un total de trece escuelas preparatorias de ocho estados del norte de México, pertenecientes a la Unión Mexicana del Norte de los Adventistas del Séptimo Día. A los alumnos encuestados se les facilitó un instrumento conformado por 30 valores que incluía 150 acciones distintas. Los resultados del estudio demostraron que la autopercepción del grado de interiorización de los valores cuando los adolescentes llegan a la preparatoria, y al salir de la misma, fluctúa entre regular y bueno, manteniéndose en la misma calificación durante todo el ciclo preparatorio.

## **Planteamiento del problema**

La Oficina Regional N° 5, perteneciente a la Secretaría de Educación del estado de Nuevo León, con sede en la ciudad de Montemorelos, administra un total de 39 escuelas secundarias de carácter estatal y federal y algunas particulares. Dichas escuelas se encuentran ubicadas en los municipios de Santiago, Allende, Montemorelos, General Terán y Rayones, y en ellas prestan su servicio docente 532 maestros, brindando educación a un total de 7,408 alumnos.

Siendo 2006 el año en el que se conmemora el bicentenario del nacimiento de Benito Juárez García, la Secretaría de Educación del estado de Nuevo León ha lanzado la campaña de reforzamiento moral con el lema: 2005-2006: Año de la Persona y la Naturaleza: Cuídate y Cuídala.

El Departamento de Educación Extraescolar, dependiente de la Oficina Regional N° 5, es el que se ocupa de la distribución de materiales, documentos y diversos recursos que buscan la promoción e interiorización de valores en las escuelas secundarias que supervisa. Para el curso escolar 2005-2006 este departamento ha diseñado un calendario de valores, los cuales se espera ver interiorizados en todo el estudiantado de secundaria. Los valores promocionados son: libertad, responsabilidad, justicia, solidaridad, respeto, amistad, honestidad, diálogo, esfuerzo, paz y autodominio.

En la zona urbana del municipio de Montemorelos existen 9 escuelas secundarias del sistema estatal. La Escuela Secundaria N° 5 Profr. Felipe de Jesús Jasso es una de estas escuelas. Fue fundada en 1983, cuenta con una planta docente de 12 maestros y un total de 231 alumnos.

El estudio buscó dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Existe diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización de los valores y la percepción del grado de



interiorización de los mismos valores en los amigos de la clase en estudiantes de la Escuela Secundaria N° 5 Profr. Felipe de Jesús Jasso, ubicada en la zona urbana del municipio de Montemorelos, en el estado de Nuevo León, México?

### **Metodología**

La Escuela Secundaria N° 5 Profr. Felipe de Jesús Jasso fue la institución educativa seleccionada para el estudio. Para la selección de la muestra el investigador trabajó con un sociograma de su autoría, apoyado en Rodríguez Pérez y Morera Bello (2001). El mencionado sociograma lo tomaron 219 de los 231 alumnos pertenecientes a dicha escuela, conformándose un total de 75 parejas de amigos (69 del mismo sexo y 6 mixtas) entre los tres grados de secundaria. Lo que representó el 65.2 % de la totalidad de alumnos.

Luego, las 75 parejas fueron encuestadas con los instrumentos de autopercepción (lo que opina de sí mismo) y el de percepción (lo que opino de mi mejor amigo de la clase) diseñados específicamente para el estudio. Ambos instrumentos buscaban la opinión propia (autopercepción) y del mejor amigo de la clase (percepción) sobre el grado de interiorización de los 11 valores (libertad, responsabilidad, justicia, solidaridad, respeto, amistad, honestidad, diálogo, esfuerzo, paz y autodominio) que promovía la SEP en el año escolar 2005-2006. Para cada valor se diseñaron 5 ítemes sumando un total de 55 por cada instrumento.

Para calcular la confiabilidad de los instrumentos se utilizó el Alfa de Cronbach. Para el instrumento de autopercepción se halló un alfa de 0.9385 y el instrumento de percepción obtuvo un valor alfa de 0.9554, para los 11 valores correspondientes a los 55 ítemes de cada encuesta.

## **Hipótesis de la investigación**

Para la presente investigación se plantearon las siguientes hipótesis. H1: Existe diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización de los valores y la percepción del grado de interiorización de los mismos valores en los amigos de la clase en estudiantes de la escuela secundaria. H2: Existe diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización de los valores y la percepción del grado de interiorización de los mismos valores en los hombres. H3: Existe diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización de los valores y la percepción del grado de interiorización de los mismos valores en las mujeres. H4: Existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de interiorización de los valores, entre los alumnos de primer grado y los de tercer grado. H5: Existe diferencia significativa en la percepción del grado de interiorización de los valores, entre los alumnos de primer grado y los de tercer grado.

## **Resultados**

La respuesta a cada pregunta de investigación se presenta en cada una de las hipótesis del estudio. Las hipótesis están referidas a la autopercepción y a la percepción del grado de interiorización de los 11 valores anteriormente mencionados. Estas hipótesis fueron manejadas de acuerdo con el género y el grado de los estudiantes participantes.

La escala utilizada para responder a cada uno de los ítems de la encuesta, para posteriormente calcular el promedio de cada valor, fue la siguiente: 1 = nunca (pésimo), 2 = casi nunca (malo), 3 = algunas veces (regular), 4 = casi siempre (muy bueno), 5 = siempre (excelente).

Para la prueba de las hipótesis se utilizó la prueba *t* de Student con muestras pareadas en las hipótesis 1, 2 y 3. Esta prueba sirve para evaluar si dos mediciones de una variable di-

fieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias. Para las hipótesis 4 y 5 se utilizó la prueba *t* de Student para muestras independientes, la cual sirve para comparar medias de una variable con respecto a dos grupos.

*Hipótesis 1:* al aplicar la prueba *t* de Student para muestras pareadas, se encontró que existe una diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización y la percepción del grado de interiorización en 7 de los 11 valores investigados. Las diferencias significativas se dan en el sentido de que la autopercepción es mayor que la percepción con respecto a sus medias, según se muestra en la Tabla 1.

Los resultados en estas pruebas permitieron rechazar la hipótesis nula, aceptando la hipótesis de investigación, para los valores: responsabilidad, justicia, respeto, amistad, honestidad, diálogo y esfuerzo. Para los valores libertad, solidaridad, paz y autodomínio se aceptó la hipótesis nula.

Tabla 1

*Medias aritméticas del grado de interiorización de los 11 valores en estudio con base en la autopercepción y en la percepción*

Valor	Autopercepción	Percepción
Libertad	4.00	3.96
Responsabilidad	4.32	4.14
Justicia	4.30	4.02
Solidaridad	3.99	3.96
Respeto	4.26	4.07
Amistad	4.66	4.39
Honestidad	4.17	3.93
Diálogo	3.98	3.78
Esfuerzo	4.44	4.19
Paz	3.77	3.80
Autodomínio	3.64	3.57

*Hipótesis 2:* se encontró que existe una diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización y la percepción del grado de interiorización en 8 de los 11 valores del estudio en los hombres. Las diferencias significativas se dan con base en que la autopercepción es mayor que la percepción con respecto a sus medias, según se muestra en la Tabla 2.

Los resultados en estas pruebas permitieron rechazar la hipótesis nula para los valores: responsabilidad, justicia, solidaridad, respeto, amistad, honestidad, diálogo y esfuerzo, aceptando la hipótesis de investigación para los mismos valores. Para los valores libertad, paz y autodomínio se aceptó la hipótesis nula.

Tabla 2

*Medias aritméticas del grado de interiorización de los 11 valores en estudio con base en la autopercepción y en la percepción en los hombres*

Valor	Autopercepción	Percepción
Libertad	3.65	3.58
Responsabilidad	4.13	3.76
Justicia	4.18	3.73
Solidaridad	3.72	3.46
Respeto	4.01	3.70
Amistad	4.47	3.96
Honestidad	3.96	3.53
Diálogo	3.75	3.50
Esfuerzo	4.23	3.81
Paz	3.65	3.59
Autodomínio	3.46	3.30

*Hipótesis 3:* en las mujeres se encontró que no existe una diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización y la percepción del grado de interiorización con respecto a ninguno de los 11 valores de la investigación. Es decir no hay suficiente evidencia como para rechazar la hipótesis nula y se concluye que las medias son iguales. En la Tabla 3 se muestran estos resultados.

Tabla 3

*Medias aritméticas del grado de interiorización de los 11 valores en estudio con base en la autopercepción y en la percepción en las mujeres*

Valor	Media autopercepción	Media percepción	<i>t</i>	<i>p</i>
Libertad	4.26	4.26	0.056	.955
Responsabilidad	4.46	4.45	0.211	.833
Justicia	4.40	4.25	1.863	.066
Solidaridad	4.20	4.36	-1.884	.063
Respeto	4.45	4.36	1.048	.298
Amistad	4.82	4.73	1.655	.102
Honestidad	4.33	4.25	1.015	.313
Diálogo	4.15	4.01	1.610	.111
Esfuerzo	4.60	4.49	1.599	.114
Paz	3.86	3.97	-1.193	.236
Autodominio	3.78	3.78	0.022	.983

En las *hipótesis 4 y 5* se utilizó el estadístico *t* de Student para muestras independientes, (1° y 3° autopercepción y percepción) no encontrándose una diferencia significativa entre los alumnos de primer grado y los de tercer grado en el grado de interiorización, con base en la autopercepción y en la percepción, de ninguno de los 11 valores en estudio. Los resultados para estas pruebas permitieron aceptar la hipótesis nula para los 11 valores del estudio.

El estudio demostró que el tiempo de amistad que los alumnos manifestaron tener con sus parejas, ya sea que éste estuviera entre 1 y 14 años, no tenía una relación significativa (*r* de Pearson) con respecto a la diferencia entre la autopercepción y la percepción. En la Tabla 4 se muestran los resultados.

Otro de los resultados que la investigación arrojó es el que tiene que ver con la existencia de una relación significativa entre todos los valores del estudio, con base en la autopercepción y en la percepción de los estudiantes.

Tabla 4

*Correlaciones del tiempo de amistad con las diferencias entre la autopercepción y la percepción del grado de interiorización de los valores*

Valor	<i>r</i>	<i>p</i>
Libertad	-.042	.609
Responsabilidad	.007	.932
Justicia	-.038	.641
Solidaridad	.063	.441
Respeto	.005	.948
Amistad	-.031	.709
Honestidad	-.097	.237
Diálogo	-.041	.616
Esfuerzo	-.042	.612
Paz	-.117	.155
Autodominio	.069	.401

En general, se encontró que todos los valores se encuentran correlacionados significativamente tanto desde la autopercepción como desde la percepción. Esto indica que, el comportamiento de cualquiera de los valores está directamente relacionado con el comportamiento de los demás valores. Los coeficientes de correlación de los valores en estudio mostraron que el nivel de significancia estaba entre positivo medio (.50) y positivo considerable (.75) (Hernández Sampieri et al., 2003). Los valores que mostraron una correlación ( $r = \text{Pearson}$ ) más fuerte, con base en la autopercepción, fueron los siguientes: respeto con honestidad ( $r = .680$ ,  $p = .000$ ); esfuerzo con solidaridad ( $r = .662$ ,  $p = .000$ ); amistad con esfuerzo ( $r = .648$ ,  $p = .000$ ); diálogo con esfuerzo ( $r = .644$ ,  $p = .000$ ); y responsabilidad con solidaridad ( $r = .626$ ,  $p = .000$ ).

Los valores que, con base en la percepción, tuvieron una relación más fuerte, fueron los siguientes: esfuerzo con solidaridad ( $r = .791$ ,  $p = .000$ ); amistad con solidaridad ( $r = .744$ ,  $p = .000$ ); esfuerzo con amistad ( $r = .728$ ,  $p = .000$ ); solidaridad con justicia ( $r = .697$ ,  $p = .000$ ); y amistad con responsabilidad ( $r = .658$ ,  $p = .000$ ).

## Conclusiones

El estudio mostró que sí existe una diferencia significativa, en 7 de los 11 valores en estudio, entre la autopercepción del grado de interiorización y la percepción del grado de interiorización en los amigos de la clase. Los estudiantes en general perciben más alto su grado de interiorización de los valores, de lo que sus mejores amigos de la clase perciben respecto a los mismos valores. Sin embargo, aunque las diferencias son significativas, la autopercepción y la percepción del grado de interiorización de los valores caen en el mismo rango, regular y muy bueno.

## Referencias

- Bem, D.J. (1972). Self-perception theory. *Advances in Experimental Social Psychology*, 6, 1-62.
- Bishop, J.A. e Inderbitzen, H.M. (1995). Peer acceptance of friendship: an investigation of the relation to self-esteem. *Journal of Early Adolescence*, 15, 476-489.
- Burns, R.B. (1990). *El autoconcepto*. Bilbao, España: Ega.
- Crabtree, Jason y Rutland, Adam. (2001). Self-evaluation and social comparison amongst adolescents with learning difficulties. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 11, 347-359.
- Elias, J.L. (1989). *Moral education: secular and religious*. Malabar, Florida, EE.UU.: Robert E. Kreiger.
- Fernández Sierra, Juan. (1995). *El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria*. Málaga, España: Aljibe.
- Griffin, N., Chassin, L., y Young, R.D. (1981). Measurement of global self-concept versus multiple role-specific self-concept in adolescents. *Adolescence*, 16, 49-56.
- Harter, S., Stocker, T., y Robinson, N.S. (1996). The perceived directionality of the link between approval and self-worth: reliabilities of a looking glass self-orientation among young adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 6, 285-308.
- Havighurst, R.J. (1972). *Developmental tasks and education*. New York, EE.UU.: David McKay.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (2003). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Hortacsu, N. (1989). Target communication during adolescence. *Journal of Adolescence*. 12, 253-263.
- Hurllock, Elizabeth B. (1967). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Knafo, Ariel y Schwartz, Shalom H. (2004). Identity formation and parent-child value congruence in adolescence. *British Journal of Developmental Psychology*, 22, 439-458.
- Knight, George. (2002). *Filosofía y educación*. Miami: APIA.
- Lickona, Thomas. (1991). *Educating for character*. New York, EE.UU.: Bantam.
- Melgosa, Julián. (1998). *Para adolescentes y padres*. Miami: APIA.

- Meza Escobar, Alonso. (2003). *Interiorización de valores en estudiantes de universidades adventistas de la división interamericana*. Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México.
- Muñoz Palomeque, Manuel. (2005). *Interiorización de valores en estudiantes de escuelas preparatorias adventistas de la unión mexicana del norte*. Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México.
- Pereira de Gómez, María Nieves. (1997). *Educación en valores: metodología e innovación educativa*. México, D.F.: Trillas.
- Pombeni, M., Kirchler, E., y Palmonari, A. (1990). Identification with peers as a strategy to muddle through the troubles of the adolescent years. *Journal of Adolescence*, 13, 351-369.
- Rice, F. Philip. (2000). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Secretaria de Educación Publica. (2000). *Memoria del quehacer educativo 1995-2000*. México, D.F.: Autor.
- Sweitzer, Emily M. (2005). The relationship between social interest and self-concept in conduct disordered adolescents. *The Journal of Individual Psychology*, 61(1), 55-79.
- Tamez Guerra, Reyes S., Fraustro Siller, José María, Gómez-Morín Fuentes, Lorenzo, Rubio Oca, Julio, Bernal Yarahuán, Marco Polo, Ortega Salazar, Sylvia Beatriz et al. (2001). *Programa nacional de educación 2001-2006*. México, D.F.: SEP.
- Werebe, M.J.G. (1987). Friendship and dating relationships among french adolescents. *Journal of Adolescence*, 10, 269-289.
- White, Elena G. (1979). *Consejos para los maestros*. Miami: APIA.
- Wynne, E. y Ryan, K. (1997). *Reclaiming our schools: teaching character, academics, and discipline*. Upper Saddle River, Nueva Jersey, EE.UU.: Merrill.